

LA JUVENTUD: ETAPA DE LA VIDA DONDE EL MUNDO SE CONSOLIDA.

Lic. Yadiel Nodal Cruz¹

1. Departamento de Periodismo y Comunicación Social.
Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía
Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. pj.garcia@umcc.cu



CD de Monografías 2015
(c) 2015, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

Resumen

La siguiente investigación se enfoca en el estudio de la juventud como etapa de desarrollo del hombre entre la adolescencia y la adultez. Para ello se analizan las principales características, manifestaciones y transformaciones que se dan de este período. Cada joven se distingue de otros jóvenes, incluso si forman parte de un mismo grupo. La juventud es una etapa imprescindible para el desarrollo pleno y consolidación de la personalidad de la adultez.

Palabras claves: *Juventud, Amistad, Profesión, Desarrollo.*

Introducción

Vocablos como *youth*, *jeunesse*, *jugend* son utilizados constantemente para designar una etapa importante en el desarrollo fisiológico y psicológico del individuo. A pesar de las barreras idiomáticas que las separan, semánticamente poseen un aspecto en común: todas significan juventud.

El Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado de Miguel de Toro y Gisbert, afirma que el término proviene del latín *inventus* y es la edad entre la niñez y la edad viril. De manera similar, la Psicología de las edades, la determina como fase de desarrollo que empieza con la maduración sexual y termina con la llegada de la madurez. (Pretrosky, p13-14).

Las teorías biológicas ven la juventud como una determinada etapa de la evolución del organismo, suponiendo que precisamente los procesos biológicos del crecimiento determinan todo lo restante. Mientras que, las teorías psicológicas fijan la atención en las leyes de la evolución psicológica, rasgos característicos del mundo interior y autoconciencia. En tanto, para las teorías psicoanalíticas la juventud es una determinada etapa del desarrollo psicosexual.

Las teorías sociológicas de la juventud la estudian ante todo como una etapa determinada de socialización, como un paso de la infancia dependiente a la actividad independiente y responsable del adulto.

La atención de los investigadores está centrada en el papel social del hombre, formación de las orientaciones, valores, problemas ligados a la incorporación de la vida laboral. Pero hay que tener en cuenta que el ritmo y las fases de desarrollo no siempre coinciden con los tiempos de maduración social.

En resumen se define a la juventud por:



1. Ser un colectivo de personas que pasan por la misma etapa del ciclo vital, que se inicia en la adolescencia y finaliza con la adultez. Se comparte los retos de pasar, de transitar de una etapa a otra, evolución y cambios biológicos y configuración de la identidad social.
2. La importancia de las diferencias sociales. Las condiciones de vida de los jóvenes, como en todo grupo social, son fuente de desigualdades que marca sus oportunidades vitales y su forma de ser. Así pues es importante tener en cuenta la clase social, el contexto en el cual se vive, el país, la ciudad.

A lo largo de la historia han existido experiencias del tránsito de la etapa temprana o niñez a la vida adulta. Algunas culturas, grupos humanos y sociedades celebran ritos de iniciación cuando los hombres y mujeres de la comunidad llegan a la etapa juvenil.

En la sociedad primitiva el principal mecanismo de socialización de la juventud, son los grupos que unen a las personas de la misma edad con las funciones propios de él.

En el régimen feudal la socialización se da mediante la inclusión del adolescente o joven en la actividad de los adultos (quehaceres agrícolas, función de pajes y otras.)

En el transcurso de la sociedad contemporánea con la complicación de la actividad laboral y social el periodo preparatorio en que el hombre no trabaja y principalmente aprende, se alarga, por lo que se inicia más tarde la verdadera madurez social de la persona joven.

Diversas son las opiniones que existen de acuerdo al comienzo de esta etapa. A.V. Pretovsky plantea que la primera juventud comienza aproximadamente entre los 14.5-17 años de edad. Otras teorías marcan como el comienzo del período a los 18 y se extiende hasta los 35 años.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) la define como el período que va de los 15 a los 25 años, aunque no existen límites precisos. En Cuba se enmarca en una frase que expresa "joven ha de ser quien lo quiera ser", basado en el estado emocional de la persona independientemente de la edad, por ello no solo es un proceso biológico, sino psicológico, social y cultural.

La juventud siempre ha cumplido un rol protagónico en la sociedad, son los que llevan a cabo los movimientos revolucionarios de los pueblos oprimidos e impulsan las tareas de choque necesarias para el desarrollo de las naciones.

El 12 de agosto fue seleccionado el Día Internacional de la Juventud, mediante la resolución 54-120 I dictada por la Conferencia Mundial de Ministros de Asuntos de la Juventud, celebrada en Lisboa del 8 al 12 de agosto de 1998. Este mismo día la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) crea un portal con el objetivo de guiar a los jóvenes.



I. Primera Juventud.

La primera juventud según A.V. Pretovsky se inicia entre los 14.5-17 años. Durante esta etapa se consolida el desarrollo físico del hombre, el crecimiento del cuerpo en longitud se retarda en comparación con la adolescencia. Las chicas realizan el pleno crecimiento entre los 16 y 17 años, mientras los chicos lo realizan entre los 17 y 18 años. También se aumenta el peso y en cuanto al desarrollo sexual los jóvenes se encuentran ya en el período postpubestante.

- Situación social de desarrollo.

La juventud es una posición intermedia entre el niño y el adulto. En el joven no solo se produce una ampliación cuantitativa del diapasón de papales e intereses sociales, sino también su variación cualitativa; aparecen cada vez más papeles adultos, con la medida de independencia y responsabilidad, de ahí se deriva: que a los 16 años puede obtener el pasaporte y a los 18 tiene derecho electoral activo y la responsabilidad de contraer matrimonio. También se convierte en responsable de sus delitos comunes y de elegir una profesión para así iniciar su período laboral.

Una contradicción que es común en esta etapa es en los centros educacionales pues le recuerdan a los jóvenes que son mayores de pero le exigen obediencia. En algunos lugares ni a los 16 ni a los 20 años se consideran adultos a los jóvenes, esto se refracta en la psicología juvenil.

En cuanto a la actividad intelectual, el dominio de complejas operaciones intelectuales y el enriquecimiento del aparato conceptual posibilita que la actividad de muchachos y muchachas sea más estable y activa, aproximándola en este aspecto a la actividad del adulto.

Capacidades especiales más la tendencia de los intereses dan una estructura de la actividad intelectual del joven más compleja e individual que en las edades menores. Por eso es necesario intensificar la individualización del proceso enseñanza-aprendizaje.

- Personalidad y desarrollo de la autoconciencia.

La juventud es la etapa final de la maduración y formación de la personalidad. Existen variaciones en el organismo y en la apariencia externa, la maduración sexual, indeterminación de su posición (no es niño, no es adulto), complicación de la actividad vital y la ampliación del círculo de personas a las cuales debe conformar su conducta; factores que activan bruscamente la actividad valor-orientación del joven.

Los factores anteriormente mencionados crean una preocupación en el joven por su evaluación, por lo que aspira a construir su conducta sobre la base de criterios y normas



conscientemente elaboradas o asimiladas. Esto se pone de manifiesto ante todo en el desarrollo de la autoconciencia.

Esta constituye una compleja estructura psicológica que incluye en sí; en primer lugar, la consciencia de la identidad y en segundo lugar la consciencia del propio “yo”, como principio activo; en tercer lugar la toma de la consciencia de las propias cualidades psíquicas y en cuarto lugar un determinado sistema de autoevaluaciones socio-morales.

La toma de consciencia de sus cualidades psíquicas y la autoevaluación adquieren la mayor significación en la adolescencia y en la juventud. En la primera juventud son especialmente importantes las cualidades de las cuales depende el prestigio y la popularidad entre los coetáneos.

La forma del propio cuerpo es un componente mucho más importante de la autoconciencia juvenil de lo que por lo común suponen los adultos.

- La toma de conciencia y la autoevaluación de las cualidades personal.

Cuanto mayor se hace el niño, en mayor medida su conducta se orienta de la evaluación a la autoevaluación. La toma de conciencia de sus propias cualidades, especialmente de los rasgos moral-psicológicos complejos como la valentía, el coraje o la firmeza de principios, ya incluye en sí la fase de la evaluación emocional y la comparación social (la propia inteligencia o la belleza solo se puede evaluar habiéndose comparado a sí mismo con algún otro).

Igual que el adolescente el joven quiere saber a toda costa cómo es lo que vale, de que es capaz. Hay dos momentos de autoevaluación: uno consiste en medir el nivel de las propias pretensiones con el resultado alcanzado. “Si no he retrocedido ante una situación difícil quiere decir que no soy un cobarde”. Pero lo limitado de la experiencia juvenil dificulta tal comprobación. Muchos actos ilógicos desde el punto de vista de los adultos se explican no tanto por el deseo de distinguirse a los ojos de otros, como la necesidad de autocomprobación.

La segunda vía de autoevaluación es la comparación social, la confrontación de las opiniones de los circundantes sobre sí mismo.

En la juventud el joven intenta conocerse a sí mismo mediante la autoobservación, la introspección. El desarrollo de la autorreflexión, el interés acrecentado por sí mismo es en general típico de la primera juventud (aparición de los diarios en las chicas).

Las dificultades de la edad juvenil son las dificultades del crecimiento, que se superan exitosamente sin hablar ya que no todos las experimentan, ni de que no son forzosamente lastimeras.



- El autoanálisis no conviene mezclarlo con la autocontemplación sin objetivo.

El descubrimiento de sí mismo como personalidad está indisolublemente ligado al descubrimiento del mundo social en el cual esa personalidad tiene que vivir.

La autorreflexión juvenil es, por una parte, la toma de conciencia del propio “yo” (“¿Quién soy? ¿Cómo soy? ¿Cuáles son mis capacidades? ¿Por qué puedo respetarme a mí mismo?”), y por otra, la toma de conciencia de su posición en el mundo (¿Cuál es mi ideal en la vida? ¿Quiénes son mis amigos y quiénes mis enemigos? ¿Qué quiero ser? ¿Qué debo hacer para que tanto yo como el mundo circundante seamos mejores?). Las preguntas generales de cosmovisión las plantea el joven para quien el autoanálisis se convierte en elementos de autodeterminación socio-moral. La profundidad del autoanálisis refleja la complejidad de la personalidad y las elevadas exigencias a sí mismo, y constituye una de las condiciones de los logros futuros.

La profunda e intensa autorreflexión juvenil depende de muchos factores sociales; individuales, tipológicos (grado de intro-extraversión) y biográficos (condiciones de educación, relación con los coetáneos).

- El respeto a sí mismo y sus funciones.

Un rasgo importante de la personalidad, es el respeto a sí mismo, esto es la autoevaluación generalizada. En la formación del respeto a sí mismo influyen muchos factores que actúan ya en la primera infancia; la actitud de los padres, posición de los coetáneos y otros. En la juventud debido a la ruptura del sistema anterior de valores y a la nueva toma de conciencia de sus cualidades, la representación de la propia personalidad se somete a revisión.

Pero por muy desagradable que pueda ser la seguridad juvenil, psicológicamente es mucho más peligroso un respeto a sí mismo flojo. Esto hace que la idea de la persona sobre sí misma sea contradictoria e inestable. Los jóvenes con un débil respeto a sí mismo a menudo experimentan dificultades en el trato e intentan aislarse de los circundantes escudándose tras una máscara. El débil respeto hacia sí mismo hace que el nivel de pretensiones sociales de la personalidad sea muy bajo. Cuanto inferior sea el respeto a sí mismo del hombre, mayor es la probabilidad de que sufra de soledad.

- Relaciones y vida emocional.

A la psicología social de la juventud como ciencia la ha perjudicado bastante las teorías unilaterales que afirman que la juventud siempre y en todas partes se rebela, suscita el conflicto generacional. En realidad las relaciones mutuas de padres e hijos dependen del conjunto de condiciones sociales, tales como el ritmo y carácter y los modos de mantenimiento de la disciplina, etc.



La autonomía emocional se acompaña de dificultades. A los jóvenes les parece, y con frecuencia tienen razón que los padres no toman en serio sus vivencias. La primera juventud presenta el máximo de problemas emocionales suscitando a menudo el enajenamiento psicológico de los jóvenes con respecto a los padres. La madre en esta edad sigue estando más cerca de los jóvenes que el padre.

En la esfera de las directrices morales y de las orientaciones de valores los jóvenes defienden celosamente su derecho a la autonomía. La primera juventud no es solo la edad del autoanálisis, sino también la edad más colectiva.

En la primera juventud se intensifica la necesidad de una amistad íntima individual. Las ideas juveniles sobre la amistad y el grado de su intimidad son diferentes en las distintas personas.

La amistad íntima permite confrontar vivencias, sueños, ideales, y aprender a hablar de sí mismo tiene por una importante justificación. Los jóvenes temen a la palabrería y las manifestaciones de ternura. Su trato amistoso a menudo está a propósito endurecido y enrudecido. Pero eso que no llame a engaño.

A los quince o dieciséis años, tanto los chicos como las chicas consideran la amistad como la más importante de las relaciones humanas. Su representación del amigo con frecuencia está más próxima a su “yo” ideal que al real. Las personas que despiertan simpatía en él le parecen más semejantes a él mismo de lo que son en realidad. El nivel de exigencias para con la amistad es tan alto, que las relaciones mutuas reales parecen insuficientemente próximas.

Uno busca en el amigo principalmente la confirmación de su “yo”, el amigo es para él un espejo en el cual ve su reflejo. Otros por lo contrario, se identifica con el amigo empezando a vivir sus vivencias y llegando incluso a perder la propia individualidad. Un tercero busca en el amigo un complemento, un modelo a imitar, una defensa psicológica.

- El amor y las relaciones mutuas entre los dos sexos.

Las relaciones mutuas entre los muchachos y las muchachas limitadas en la adolescencia, en la primera juventud se activan de forma sensible. Se amplía la esfera de las relaciones entre compañeros, junto con las compañías homogéneas aparecen cada vez con frecuencia los grupos mixtos.

Las relaciones entre ambos sexos se convierten en uno de los principales problemas educativos. El que estas relaciones adquieran el carácter de cortejo y flirteo o en cambio, que el interés mutuo se despliegue dentro del marco de unos más amplios contactos de camaradería y personales depende, en mucho, de la educación precedente y de la atmósfera moral de la colectividad.



Las posibilidades de un trato profundo y de comprensión mutua se ven también por las diferencias psicológicas y el ritmo de maduración general de ambos sexos.

La maduración sexual da un fuerte, aunque no siempre consciente, matiz sexual a todas las vivencias e intereses juveniles. La cuestión no reside de ningún modo en las necesidades fisiológicas en sí. El amor sexual maduro representa la unión armoniosa de la atracción sensual y la necesidad de un profundo trato personal con la persona amada.

En lo que concierne a la necesidad de intimidad espiritual, esta surge en los jóvenes algo más tarde que en las chicas y se dirige primero al amigo del propio sexo, con el que le vincula una comunidad de vivencias. De ahí ese cierto desdoblamiento de la conciencia juvenil. Por una parte está llena de un erotismo peculiar difuso, las fantasías sexuales a veces se personifican en una imagen figurada o real como objeto sexual, privado de otras cualidades humanas. Por otra parte, es propia de la joven una actitud muy tímida y casta hacia la chica que despierte en él tiernos sentimientos.

Las investigaciones experimentales muestran que, aunque tanto chicos como las chicas de 15-18 años experimentan dificultades psicológicas, angustia y tensión en sus interrelaciones, en los chicos es considerablemente más alta que en las chicas, que se sientan más seguras.

- La actividad social y la formación de la cosmovisión.

La gente joven posee una estructuración del tiempo libre más rica que las personas de más edad.

A veces hay cierto recelo sobre si la amplitud de intereses de la juventud actual no es excesiva, si no desembocara en la superficialidad, en la costumbre de ir asimilando pasivamente conocimientos preparados en lugar de buscarlos uno mismo.

La primera juventud es un período de considerable aumento de actividad social. El romanticismo propio de la edad juvenil incita a la juventud a manejar principalmente los grandes asuntos; los jóvenes aún no saben ver sin ayuda ajena una pizca de grande en lo pequeño.

Pero al joven le resulta totalmente imprescindible ver por sí mismo, sentir los resultados de su trabajo.

La primera juventud es la edad decisiva de la formación de la cosmovisión. Las bases para la cosmovisión se establecen mucho antes en la infancia. Empieza mediante la asimilación práctica de determinadas costumbres morales, directrices, simpatías y antipatías, de las que luego se toma conciencia y que se configuran a raíz de las normas y principios conocidos de conducta.



El primer índice del proceso de formación de la cosmovisión es el aumento del interés por los más generales principios del universo, por las leyes universales de la naturaleza y la existencia humana.

La elaboración de la cosmovisión no se reduce a la actividad cognoscitiva. Ocupa el lugar central de este proceso la resolución de los problemas socio-morales, radicales, que la mayoría de las veces se agrupan en torno a la cuestión del sentido de la vida. El joven busca respuestas de la evolución biológica o social.

- Los planes para el futuro y la elección de profesión.

Los intentos generales de obtener una cosmovisión toman tierra y se concretan en los planes para el futuro. En los adolescentes estos planes suelen ser aún muy vagos y no se salen del marco de los sueños. Cuanto mayor es el joven más esencial se hace la necesidad de elección.

El plan para el futuro es un concepto muy amplio. Abarca toda la esfera de la autodeterminación personal: el aspecto moral, el estilo de vida, el nivel de pretensiones, el género de ocupaciones, etc.

La tarea de la escuela consiste en utilizar la plasticidad y la capacidad de resistencia en condiciones de vida poco favorables a la edad juvenil para prepararlos a superar las dificultades.

II. El hombre después de la primera juventud.

Como se había expuesto con anterioridad los criterios temporales acerca del comienzo de la juventud varían de acuerdo a los diferentes autores que estudian y analizan el tema. Mientras algunos la sitúan a partir de los 18, otros la enmarcan aproximadamente de los 20 hasta a los 35 años de edad, luego de la resolución de la crisis del adolescente, que permite el paso a una etapa en donde el individuo se vuelve más independiente y toma más responsabilidad en sus actos.

En la juventud el individuo comienza a desprenderse de los grupos, dejando de ser estos el regulador externo de su conducta. Aparece entonces, una autodeterminación consciente, que posibilitará la regulación interna del comportamiento.

Aquí su autovaloración depende más de la imagen que él tiene de sí mismo, que de las opiniones de los grupos a los cuales pertenece. Sus relaciones sociales, en este período, se dirigen fundamentalmente a la búsqueda de pareja, con el fin de formar una familia estable.

En la etapa juvenil la preocupación constante por la superación profesional se convierte en la actividad fundamental del desarrollo de la personalidad. Comienzan a aparecer intereses



hacia diversas áreas profesionales que se venían gestando desde la adolescencia, pero que aquí se consolidan.

A partir de este momento se toman decisiones acerca de la profesión o trabajo que realizará el resto de su vida, que estarán estrechamente relacionadas con el contenido de los ideales en esta etapa. El joven se convierte en el centro de su propio ideal, se incluyen además modelos de figuras familiares con fuerte vínculo afectivo, compañeros y personalidades históricas.

Otro logro importante es la posición valorativa acerca de la realidad. Aparece entonces una concepción del mundo más estructurada que permite al joven comprender y emitir juicios sobre diversas situaciones, relacionados a componentes morales, vistos como sistemas de normas y valores. Esta concepción del mundo es la posición que se asume ante la situación determinada y que permite llegar a emitir juicios de valor y una actuación en correspondencia con estos juicios.

El joven desarrollará a plenitud todas sus capacidades en cualquiera de las actividades en las que se desenvuelva, ya sea en el estudio o en el trabajo. Su desempeño se caracteriza por un alto grado de expresión en su actividad creadora.

En el ambiente escolar, sus vínculos afectivos son más activos y comunicativos. Las relaciones con sus compañeros y profesores se estructuran teniendo en cuenta su preparación. En el marco laboral, el grupo comienza a jugar un valioso rol. Los compañeros de trabajo, a partir de este momento, le transmitirán nuevas experiencias y pautas de comportamiento.

En este período, la familia de origen ya no ocupa el lugar fundamental que tenía en las etapas anteriores. El joven es más independiente, y el papel que juega la familia es de consejero y orientador. Ya el joven está en capacidad de tomar sus propias decisiones y responsabilizarse con su propia vida. El incremento de la madurez y el autocontrol en esta etapa, se expresa en relaciones más activas y afectivas.

La comunidad, contribuirá a garantizar la transmisión de reglas y normas que posibiliten el ajuste a las exigencias del medio. De esta manera, la comunidad continúa ganando importancia en la influencia que ejerce en sus miembros como agente socializador.

En la juventud se profundiza la formación de la personalidad. Los motivos dirigidos a la superación profesional, posibilitan una regulación interna de la personalidad basada en la autodeterminación consciente; que garantiza la madurez y responsabilidad necesaria en la proyección futura.

- Desarrollo Físico.



En lo que respecta a la salud y condición física, los atletas y jóvenes en general podrían tener diferentes intereses en lo que respecta al deporte. Los adultos jóvenes por lo general se encuentran en la cima de la salud, fuerza, energía y resistencia. También están al máximo de su funcionamiento sensorial y motor. Para los 20 años la mayoría de las funciones corporales están totalmente desarrolladas. La agudeza visual óptima entre 20 y 40 años y el gusto, olfato y sensibilidad al dolor y la temperatura usualmente permanecen intactos hasta a los 45 años.

El vínculo entre la conducta y salud ilustra la interrelación que existe entre los aspectos físicos, cognitivos y emocionales del desarrollo. Lo que las personas saben acerca de la salud afecta lo que hacen, y lo que hacen incide en cómo se sienten.

Otros factores de estilo de vida que tienen una relación fuerte y directa con la salud y la condición física es la nutrición, obesidad, el sueño, consumo de alcohol y de drogas donde median mucho las influencias indirectas como la posición socioeconómica que tenga, la raza u origen étnico, el género y las relaciones sociales.

- Relaciones Sociales.

Las relaciones personales son vitales para la salud. Las personalidades de los amigos y la familia tienen una probabilidad dos veces mayor de enfermar y morir que la gente que mantiene vínculos sociales.

La mayoría de los jóvenes adultos tienen amigos, pero cuentan con un tiempo cada vez más limitado para estar con ellos. Las amistades de las mujeres suelen ser más íntimas que la de los hombres.

Las actitudes hacia el sexo prematrimonial se han liberalizado de manera considerable, pero los hombres y las mujeres son menos promiscuos de lo que en ocasiones se cree.

- Cognición.

En el campo del conocimiento el joven es más reflexivo y más analítico. Es la mejor época para el aprendizaje intelectual. Tiene ideas e iniciativas propias y deseo de comprometerse.

En el sentido común indica que los adultos piensan de manera diferente a los niños o adolescentes. Mantienen diferentes tipos de conversaciones, entienden materiales más complicados y utilizan mayor experiencia para resolver problemas prácticos.

El pensamiento en la edad adulta a menudo parece ser flexible, abierto, adaptativo individualista. Se basa en la intuición, la emoción y la lógica para ayudar a la gente a afrontar un mundo que parece caótico. Aplica los frutos de la experiencia a las situaciones ambiguas. Se caracteriza por la capacidad para manejar la incertidumbre, la inconsciencia,



la contradicción, la imperfección y el compromiso. En esta etapa superior de la cognición adulta en ocasiones se denomina pensamiento postformal.

El pensamiento postformal es relativista. El pensamiento inmaduro ve las cosas en blanco y negro (correcto frente a equivocado, intelecto frente a sentimientos, mente frente al cuerpo); en tanto, el pensamiento postformal ve tonos de gris. A menudo se desarrolla en respuesta a interacciones y acontecimientos que abren formas inusuales de ver las cosas y desafían la visión simple y polarizada del mundo. Permite a los adultos trascender un único sistema lógico y reconcilia o elige entre las ideas o exigencias conflictivas, cada una de las cuales puede ser cierta desde su perspectiva.

En el ámbito vocacional, se orienta hacia una profesión, hacia el mundo del trabajo. Todo se concretiza en el proyecto de la existencia. Ese proyecto es el conjunto de valores en el que el joven o la joven crece, le da una orientación a la propia vida y lo orienta dinámicamente hacia el futuro.

El crecimiento cognitivo en la universidad, representa una época de descubrimiento intelectual y de crecimiento personal. La elección de una especialización representa la búsqueda de un interés apasionado o el preludio de una carrera futura. También tienden afectar patrones de pensamiento.

La complejidad cognoscitiva del trabajo, se refiere al grado en que el trabajo de una persona requiere pensamiento y juicio independiente. Investigaciones reflejan que el desarrollo completo de los lóbulos frontales durante la edad adulta temprana prepara a la gente para manejar varias tareas al mismo tiempo.

- Emociones.

La Inteligencia Emocional (IE), se refiere a la habilidad para reconocer y tratar con los sentimientos propios y los sentimientos de otros.

Esas habilidades pueden ser más importantes que el coeficiente intelectual para tener éxito en el trabajo y en cualquier lugar. Y subyace a competencias que contribuyen al desempeño eficiente en el trabajo, esas competencias caen bajo los encabezados de autoconciencia, autodirección, conciencia social, empatía, orientación al servicio y conciencia organizacional y administración de relaciones. Destacar al menos una de las competencia en cada una de esas cuatro aéreas parece ser la clave para tener éxito casi en cualquier trabajo.

La edad adulta temprana es una época de cambios drásticos en las relaciones personales. Los adultos jóvenes buscan la intimidad emocional y física en sus relaciones con los pares y los compañeros románticos. La autorrevelación y un sentido de pertinencia son aspectos importantes de la intimidad. Las relaciones íntimas se asocian con la salud física y mental.



En la vida afectiva y sexual, empieza a descubrir lo que es realmente el amor. El joven varón, luego de sentirse atraído por el físico de las chicas y por las chicas que llenaban determinadas cualidades, ahora necesita amar a una sola persona con quien proyectar posteriormente una comunidad de vida. La joven deja de soñar en su príncipe azul, para aceptar un muchacho como es, e iniciar un diálogo de amor auténtico. El amor ya no es para él o para ella un simple pasatiempo, se convierte en una necesidad social.

- Desarrollo Moral.

En el aspecto moral, los valores empiezan a tener jerarquía en la que predomina la justicia y es capaz de distinguir lo prioritario y lo urgente. Asume una conciencia propia de sus actos y les da el valor moral que les corresponde. Su desarrollo puede desembocar en la autonomía y entonces sabrá integrar a sus convicciones personales los valores presentados por la sociedad, la religión, el grupo y el ambiente de trabajo o de estudio.

Los jóvenes avanzan en el juicio moral a medida que se liberan del egocentrismo y se vuelven capaces de pensamiento abstracto. Sin embargo, en la edad adulta el juicio moral suele tornarse más complejo.

La moralidad pos convencional guiada por principios, es principalmente una función de la experiencia. La mayoría de la gente no alcanza este nivel, si es que lo alcanza, hasta los 20 años. Dos experiencias que estimulan el desarrollo moral en los adultos jóvenes son encontrar valores en conflicto fuera del hogar (como sucede en la universidad, las fuerzas armadas o en ocasiones en los viajes al extranjero) y ser responsable del bienestar de otros (como en la paternidad).

La experiencia conduce a los adultos a reevaluar sus criterios acerca de lo que es correcto y justo. Algunos adultos ofrecen espontáneamente las experiencias personales como razones de sus respuestas a los dilemas morales.

- Etapas de aprendizaje según Lev Vygotsky en la juventud.

La combinación de la teoría de Jean Piaget y Lev Vygotsky, enmarcados en el constructivismo, fomenta el desarrollo del ser humano tanto en la parte individual (factores endógenos), como en la parte externa (factores sociales); la interrelación con el medio y la sociedad.

Vygotsky reconoció el papel esencial de los ambientes socioculturales en la formación de la identidad, de ahí su conceptualización social de la identidad; observa que los jóvenes no solo luchan con los procesos socioculturales, sino con una serie de intereses y conflictos individuales, las dimensiones en que ubica a la identidad son la cultura y el individuo, para él la identidad se establece en un proceso en el núcleo del individuo y en el núcleo de la cultura comunitaria.



Al elegir una carrera, el joven está buscando la oportunidad de decidir a qué y a quién le serán fieles, en términos de compromisos. Es un proceso de búsqueda y experimentación circunstanciado, en el que se intenta resolver tanto las expectativas y exigencias que le demanda la propia cultura, como el momento crucial, cuando el desarrollo ha de adoptar una u otra dirección, recopilando recursos para un crecimiento, una recuperación y una ulterior diferenciación.

La juventud es la etapa donde el mundo se consolida, de ahí en adelante la vida tomará un curso que no tiene marcha atrás, de las vivencias y experiencias ocurridas en la juventud dependerá en gran medida la culminación de la evolución y desarrollo del ser humano.

“Sin una plena independencia, la juventud no podrá ni hacer de sí buenos especialistas ni prepararse para llevar el socialismo adelante. (V.I. Lenin obras completas T-XXX página 226).

Conclusiones

Uno de los rasgos más distintivos de la actual juventud es su heterogeneidad, y la velocidad de cambios. Los jóvenes van construyendo identidades sucesivas de generación en generación.

En las definiciones de juventud intervienen dimensiones por lo que no existen definiciones uniformes de juventud. Tradicionalmente la juventud se ha abordado y delimitado en términos de edad biológica. Sin embargo, el concepto de juventud, las generalizaciones resultan particularmente equívocas, porque no se puede englobar en un marco único la multiplicidad de situaciones e intereses existentes.

No se pueden considerar a los jóvenes como un grupo más o menos uniforme. Un grupo joven de un determinado entorno geográfico, está formado por múltiples.

Bibliografía

BENITEZ CHUMAN, Rocío. *La juventud I y II*. [on-line] [citado: noviembre 20 de 2013] Disponible en: <http://monografías.com.html>.

Etapa de la juventud. [on-line] [citado: noviembre 20 de 2013] Disponible en: <http://www.buenastareas.com/ensayos/Etapa-De-La-Juventud/3874917.html>.

La Juventud, Como Etapa y Según La Psicología [on-line] 2011 [citado: noviembre 20 de 2013] Disponible en: <http://www.buenastareas.com/ensayos/La-Juventud-Como-Etapa-y-Según/2918195.html>.



PRETROSKY, A.V. *Psicología pedagógica y de edades*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

TORO Y GISBERT, Miguel de. *Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado*. Instituto del Libro. La Habana, 1968.



CD de Monografías 2015
(c) 2015, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X